

Proyecto intergeneracional para la construcción de historias orales

Susan Murty

UNIVERSIDAD DE IOWA/ESTADOS UNIDOS
susan-murty@uiowa.edu



Introducción

Cada persona va enfrentando un sinnúmero de cambios a lo largo de las diferentes etapas de la vida. La llamada “tercera edad” es una etapa donde frecuentemente se construye una vida nueva, en la que se viven cambios tan importantes como la jubilación, en las relaciones familiares, con los hijos adultos, etc.

Los adultos mayores pasan frecuentemente por una etapa de retrospectión en la que se preguntan por el significado de sus vidas. Algunos autores llaman a esta etapa la edad de la *búsqueda del significado de la vida* o la edad de la *integración* (Erikson, Erikson & Kivnick, 1994). A pesar de que las per-

sonas mayores deben enfrentar la pérdida de sus seres queridos y su propia vulnerabilidad física, también pueden aprovechar su madurez y su sapiencia para encontrar nuevos significados acerca de su vida.

El hecho de compartir las experiencias de vida y su memoria con familiares y amigos ayuda a este proceso; es por ello que las actividades educativas dirigidas a adultos de la tercera edad deben resultarles útiles para construir el significado de su vida. Siguiendo estas ideas, en la Universidad de Iowa desarrollamos un programa intergeneracional de narrativa oral en donde las personas mayores re-

cuerdan su vida y comparten su experiencia con otras más jóvenes; a través de este intercambio el adulto mayor recupera sus vivencias y, al compartirlas con otros, construye el significado de su vida. Esta experiencia, además, puede ser útil para reforzar la lectura y la escritura y para lograr una comunicación que les resulte significativa.

En diversos países donde la proporción de adultos mayores está creciendo, como en España, Argentina y los Estados Unidos, existen organizaciones sin fines de lucro con programas para fomentar la interacción entre ancianos y jóvenes. En los Estados Unidos se encuentran, por ejemplo: la Aging Society of America, la Association for Gerontology in Higher Education y Generations Together, esta última en la Universidad de Pittsburg. Como resultado de estas iniciativas, en muchos lugares de los Estados Unidos han surgido programas intergeneracionales, como los programas de alojamiento compartido por jóvenes y ancianos, programas donde los jóvenes enseñan a los ancianos a usar computadoras y el correo electrónico, y otros en los que ancianos y jóvenes se conocen y comparten sus experiencias.

La Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Iowa desarrolló un proyecto de este tipo en el cual los estudiantes universitarios visitaron a los ancianos de un pueblo cercano a la universidad. Se llevó a cabo en una pequeña ciudad de 3 332 habitantes, a 26 kilómetros de la universidad. Para su realización se contó también con la colaboración de asilos, programas residenciales para ancianos y de programas sociales de las Agencias Regionales para los Adultos Mayores (Area Agencies on Aging) de la Ley sobre Adultos Mayores (Older Americans Act). Estos programas son similares a los clubes de "Los Años Felices" organizados por el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) en México.

Actividades y resultados

En el proyecto participaron 37 adultos mayores de entre ochenta y noventa años de edad. La mayoría son mujeres que han pasado gran parte de

su vida en la comunidad. Todos los participantes pertenecen a las culturas alemana, escandinava e inglesa. A la fecha las personas mayores de origen latino o de otras culturas que viven ahí no están involucradas en los programas de servicios para ancianos de esta ciudad. Ninguno de los participantes tiene trabajo asalariado, aunque algunos son voluntarios en actividades comunitarias, en la iglesia y en los clubes. Muchos de estos adultos mayores viven separados de sus familias, su vida



social es un poco aislada, la mayor parte del tiempo la pasan con otros ancianos en el centro comunitario, en el asilo o en la casa donde viven. Algunos de ellos son muy activos físicamente, otros caminan ayudados con un bastón o en silla de ruedas, y muchos tienen dificultades para ver y escuchar.

Los lugares de reunión con los estudiantes fueron el centro comunitario, que sirve de comedor y espacio de convivencia para los ancianos, los salones para convivencias o los departamentos y habitaciones en el asilo o las casas en los que viven grupos de ancianos que reciben asistencia. El centro comunitario está financiado por el gobierno de Estados Unidos, mientras que el asilo y las casas que proveen asistencia reciben financiamiento del gobierno federal y estatal, y de los programas de salud Medicare y Medicaid.

Participaron también 37 estudiantes de trabajo social y estudios sobre el envejecimiento de la Universidad de Iowa. La duración del programa fue de un semestre —aunque el proyecto se desarrolló a lo largo de cinco semestres consecutivos. Los estudiantes tenían la opción de participar en este proyecto para obtener un crédito académico adicional; cursaban la clase preliminar de gerontología o una clase de desarrollo humano en el currículo de trabajo social. Como muchos de ellos no conocían bien a sus abuelos o a otros familiares mayores esperábamos que con su participación aprendieran más acerca de los ancianos y de ese modo desarrollaran habilidades para el trabajo gerontológico en su futuro profesional.

Cada estudiante visitó a un anciano cinco veces en el semestre. Previamente recibió una capacitación sobre historias orales por parte de la Local Historical Society. Las visitas se enfocaron a la vida y la experiencia de los ancianos. Desde el pri-

mer encuentro cada estudiante elaboraba una historia oral usando flexiblemente las preguntas preparadas para dirigir la entrevista. Las entrevistas fueron grabadas y transcritas, con el consentimiento de los ancianos. Periódicamente los estudiantes se reunían para discutir sus experiencias. También llevaron un diario de campo que era revisado por el maestro de la clase. Al final del semestre los estudiantes organizaron una fiesta en el centro comunitario del pueblo, en la que recibieron sus certificados, se despidieron de sus nuevos amigos y se tomaron fotografías con ellos. Para terminar hicieron una presentación en la clase, de modo que los estudiantes que no participaron en el proyecto pudieron aprender de los otros.

En las entrevistas finales mediante las cuales se evaluó el programa, los adultos mayores reportaron que les había gustado mucho participar en la experiencia, pues aunque al principio muchos creían que no tenían una vida interesante que contar se dieron cuenta de que ésta resultaba intere-



sante para los estudiantes. En las narrativas surgieron temas históricos recurrentes, tales como la vida rural en la pobreza, la depresión económica de los años treinta y las dos guerras mundiales. Al narrar estos hechos los ancianos descubrieron que habían tenido que ser muy fuertes para sobrevivir a todas estas dificultades. También fueron importantes los temas de la comunidad y las actividades del pueblo.

Otro aspecto mencionado en la evaluación fue que les gustó mucho conocer a los estudiantes y recomendaron que el programa siga en el futuro. La información cualitativa confirmó que la percepción de los jóvenes y los adultos mayores era similar en cuanto al interés despertado por la experiencia y el significado que ésta había tenido para ellos. Mujeres de entre 80 y 94 años se expresaron de esta manera.

[El estudiante] era un buen muchacho, muy cortés. Parecía estar interesado en todo lo que yo decía; me escuchaba con atención y me preguntaba acerca de mis experiencias en la vida y otras cosas.

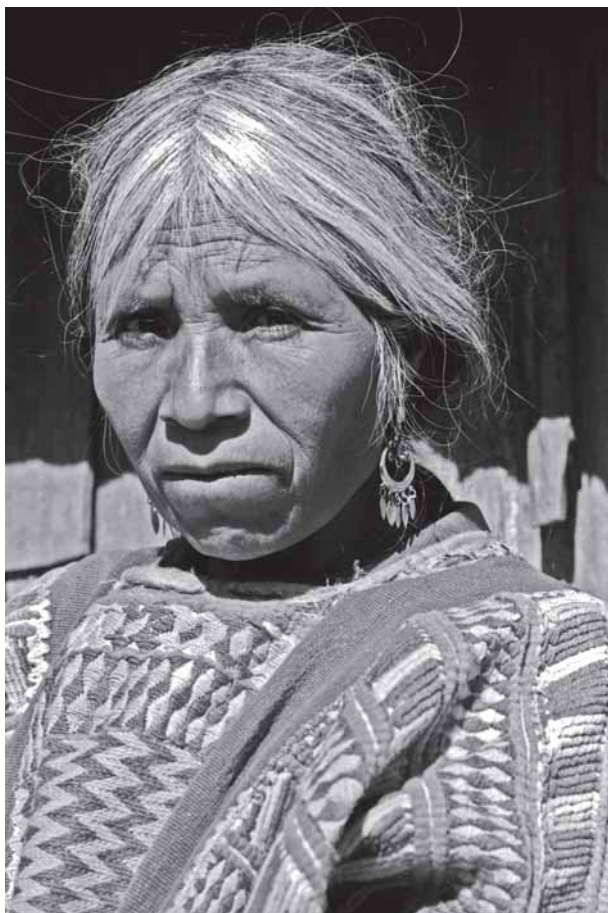
Esperaba con ilusión nuestros encuentros. He recibido una carta de ella [la estudiante] desde entonces. Ella quiere que yo le escriba.

Ella [la estudiante] no podía creer algunas de las cosas que pasaron en mi vida, [por ejemplo] cómo crecimos tan pobres. Creo que eso le dio valor para ir más allá en la vida. Eso fue lo que ella sintió al platicarle que empezamos desde cero.

El intercambio con los estudiantes llevó a los adultos mayores a una mayor comprensión de la juventud actual y la posibilidad de establecer relaciones con ellos. Un participante de noventa años dijo: “Creo que [el programa] me dio una visión más profunda de los estudiantes”. Los comentarios de su compañera de noventa y cuatro años aporta un emotivo tributo a los estudiantes:

En la actualidad mucha gente es conciente e intenta hacer lo correcto. Todavía hay buenos muchachos y muchachas en el mundo. Eso está bien. Disfrutamos que la gente venga y hable con nosotros. Creo que es muy bueno tanto para ellos como para nosotros. Ambos aprendimos...

Los estudiantes que participaron en el proyecto cambiaron sus percepciones acerca de la vejez,



en los otros y en ellos mismos, en comparación con los otros estudiantes. Ellos mismos reportaron que su conocimiento acerca de los adultos mayores había crecido. Al final, los estudiantes se mostraron satisfechos acerca del proyecto, como puede verse en los testimonios siguientes:

Ahora los respeto más. Hablar un poco con la señora me hizo tomar conciencia de los tiempos difíciles que ellos tuvieron que atravesar. Debí de haber sido muy difícil triunfar entonces, pero ellos lo hicieron.

La gente del centro comunitario me hizo darme cuenta de que envejecer es una aventura como cualquier otra etapa de la vida, que puede estar llena de alegría, crecimiento y nuevas relaciones de amistad. Encontré todo eso muy emocionante. También me di cuenta de que ellos no se quedan sentados deseando ser jóvenes, sino que viven alegremente sus vidas.

Ahora pienso en las casas de asistencia como lugares limpios y con facilidades, donde la gente es atendida y animada a participar en diversas actividades.

Mi nueva amiga y la forma en que cuidan de ella, así como la limpieza y la cálida atmósfera del

lugar hablan bien del Memorial Home. Este asilo no oía mal.

Envejecer debería ser algo que esperar, y no algo que temer.

Esto me ha hecho estar más seguro y cómodo con mi propio proceso de envejecimiento.

Ahora imagino mi vejez con más esperanza de que pueda estar saludable y activo.

Uno de los problemas que se presentaron fue que los estudiantes no querían decir a los ancianos que las visitas eran sólo por un semestre. No hablaban con los ancianos del calendario, y para cuando llegaba el momento de las despedidas los estudiantes no habían mencionado la fecha de su última visita. Esto indica que los estudiantes se sentían culpables porque no podían continuar con las visitas más allá de un semestre. Cabe mencionar que, en opinión de quien escribe estas líneas, los ancianos están más acostumbrados a las despedidas que los estudiantes.

Recomendaciones para la acción

Es posible desarrollar proyectos intergeneracionales similares de narrativas orales en cualquier lugar donde se reúnan adultos mayores, ya sean lugares de convivencia, educativos o de servicios. Elaborar narrativas orales ayuda a los ancianos a recordar y resignificar su vida, además de que también les permite compartir sus recuerdos con su familia. Este tipo de proyectos puede ayudar a los jóvenes a tener una mejor comprensión de los adultos mayores y a conectarse con ellos.

Algunas ideas para desarrollar programas intergeneracionales de narrativas orales son:

1. Proponer la realización de un proyecto intergeneracional a maestros y líderes de grupos de jóvenes en escuelas, universidades, iglesias y organizaciones de la comunidad.
2. Organizar un grupo de adultos mayores para que participen en un proyecto de narrativas orales, y a quienes se les puede ofrecer ayuda para leer y escribir si es necesario. Invitar a un grupo de jóvenes a que participen en el proyecto.

3. Proponer un lugar y un tiempo para una reunión de adultos mayores con jóvenes.
4. Facilitar la formación de parejas entre adultos mayores y jóvenes para conocerse mutuamente y para elaborar narrativas orales. Es importante que el mismo joven se reúna con el mismo adulto todas las veces para que exista una relación de confianza.
5. Ofrecer capacitación para jóvenes acerca de la comunicación con ancianos. Por ejemplo, cómo comunicarse con personas que no pueden ver y escuchar, y cómo elaborar las narrativas orales.
6. Utilizar los resultados del proyecto de forma tal que brinden reconocimiento a los ancianos que participaron, por ejemplo publicar las narraciones y presentarlas en la biblioteca pública y en el centro comunitario. Las narraciones se pueden conservar en los archivos de historia local o exponer en un lugar comunitario con fotos de los participantes.
7. Concluir el programa con una fiesta para que los jóvenes y los adultos mayores puedan despedirse y hacer un intercambio de fotos. Debe quedar muy claro si los jóvenes continuarán o no la relación con los ancianos al terminar el proyecto.
8. Evaluar participativamente el programa recabando información de los ancianos, los jóvenes y las escuelas, universidades o las organizaciones de comunidad que participaron. Se recomienda realizar entrevistas sencillas a los ancianos; con los jóvenes y otros adultos se pueden utilizar cuestionarios.
9. Los temas que se recomienda incluir en las entrevistas son: acontecimientos históricos sucedidos en la vida de los adultos mayores y qué efecto tuvieron en su vida; su historia personal, desde su recuerdo más antiguo, sus logros más importantes y las personas significativas en su vida; los acontecimientos comunitarios, sociales y políticos que sucedieron a lo largo de su vida, entre otros.



Lecturas sugeridas

ERIKSON, E. H., J. M. ERIKSON & H. Q. KIVNICK, 1994. *Vital involvement in old age: The experience of old age in our time*, W. W. Norton Company, Publisher, New York.

<http://www.wwnorton.com>

TORNSTAM, L., 1999-2000. "Transcendence in later life, A shift in how we reevaluate our world and our place in it", en: *Generation, The Journal of the American Society on Aging*, XXIII (4), pp. 10-14, Published by the American Society on Aging, USA.
www.generationsjournal.org/generations/genbackiss.cfm

DORFMAN, L.T., et al., 2002. "Incorporating intergenerational service-learning into an introductory gerontology course", en *Journal of Gerontological Social Work*, 39 (1/2), pp. 219-240. Published by The Haworth Press Inc., 10 Alice St., Binghamton, Nueva York.
www.haworthpress.com/store/product.asp?sku=J083

Sitios de Internet

Programa Intergeneracional "Vive y Convive"
Personas mayores y jóvenes universitarios
Programa de alojamiento compartido entre personas mayores y estudiantes universitarios (España)

www.homeshare.org/espagnol/worldwide/spain.asp
www.uam.es/otros/uamsolidaria/viveyconvive.htm

Campus Senior, España
<http://www.eduso.net/archivos/IVcongreso/comunicaciones/c35.pdf>

Declaración de Québec Acerca de Solidaridad Inter-Generacional, 1999
http://www.cvfa.ca/aifa/declaration_es.pdf

Multi-Generational Relationships
<http://www.un.org/esa/socdev/iyop/iyopcf3.htm>

Generations Together. An Intergenerational Studies Program University of Pittsburgh
www.gt.pitt.edu

Programa Intergeneracional. Universidad de Iowa
<http://www.uiowa.edu>

La lectura es a la inteligencia lo que el ejercicio es al cuerpo.
Richard Steele, periodista y dramaturgo irlandés, 1672-1729.
